tellazos y hasta tiros de revólver. Resultado: un policía herido y varios golpeados.

La Policía, que era la llamada á poner el orden, sué la primera en ausentarse, quedando aquel lugar convertido en una verdadera torre de Babel.

Pero en fin, todo pasó sin que á mí me tocaran en lo más mínimo, y á la verdad estoy muy satisfecho, porque.....todos no somos hijos de Marte....y el que tiene miedo á nadie se lo debe, sino que es suyo, porque con él nació..... etc.

Los periódicos, y quizás también el telégrafo, habrán dado á U. abundantes pormenores de lo sacedido, por lo cual pongo punto final á estas noticias, pasando á ente-

rarle de otras cosas.

enfermedad, dejó de existir el apreciable capitán del belero "Anita", don Antonio de Zavala.

Con Carlos Huete ha trasladado su hotel "Victoria" á la casa de don Pedro Avellán, y allí ofrece toda clase de comodidades á los viajeros.

Habitaciones ventiladas, magnifica can-

tina y un esmerado servicio de mesa.

Cualquiera persona que visite el hotel de Huete, saldrá satisfecho de él.

Comienzan los preparativos para la celebración de las fiestas cívicas. Veremos qué novedad nos presenta nuestro joven Gobernador.

El Alcalde don Felipe Arce, sigue la información correspondiente, por el escándalo de la noche del domingo 18.

La Agencia general de periódicos establecida por nuestro amigo Fournier, ofrece al público de Puntarenas, bastante qué leer. Recibe con toda regularidad "El Artesano", "La Prensa Libre", "El Magisterio", "La Idea", "La Verdad", "La Revista Popular" de Nueva York y otros periódicos que por ahora no recuerdo.

Según se dice, pronto tendremos aquí

una sucursal de la "Eureka".

Y concluyo aquí mi revista, amigo, porque al solo pensar que tomaremos los sabrosos helados de caz, se me ha hecho la bocaagua y no puedo continuar escribiendo.

Suyo,

El Corresponsal.

Señor Redactor de "El Artesano".

Hoy que la política es el asunto que preocupa á todo el pueblo de Costa Rica, atendido su gran momento, no dudo ni un instante en cerrar los libros de mi teneduría, para pintar á grandes rasgos el estado moral de esta vieja ciudad relativamente á la lid empeñada para la elección del que será Presidente de la República; y lo hago, no por conquistar el triste nombre de escritor público, [que bien lejos estoy de merecerl, sino por desahogar un tanto mi acongojada conciencia, que me grita sin cesar "descubrete sin dilación".

Preveo que mis palabras poco eco han de encontrar entre mis vecinos, pues con artería espantable se ha instalado en su corazón la desconfianza hacia el candidato del partido liberal, mas tampoco he de autorizar con mi mutismo el que se me diga por alguno, y con razón, indiferente ante el por-

venir de nuestra patria, incólume tesoro que nos legaron nuestros mayores; y por cuya prosperidad debemos verter, si necesario fuera, hasta la última gota de mi sangre.

Pobre Cartago! es mi esclamación más espontánea, cuando pulso su enfermedad.— Pobre! Ha aspirado los deliciosos perfumes de sus creaciones, ignorando que ellos matan semejantes á los embalsamados vapores de la caja de Pandora. Se han forjado la ilusión de que retrogradaremos hasta el siglo XV, y que en cada casa suya se instituirá un señorio feudal, y cada iglesia se tornará en sombrío convento, para ofender á Dios con sus oscuras prácticas.

La heráldica estará de plácemes, la espesa capa de polvo con que la libertad ha El 20 del corriente, después de penosa | ido sepultando poco á poco los pergaminos | ejecutorias de nobleza, desaparecerá de súbito, á impulso del soplo de los duques y los condes....

Tal es su ideal.

Pobre Cartago!

Delendum est populare imperium, se ha dicho; los hombres no podemos ser iguales; jamás mientras el aliento de los Guzmanes

esté vivificando nuestro espíritu!

Por esto han sentado su plaza bajo la bandera blasonada de castillos y campos de oro, porque nunca habrían podido militar bajo el blanco pabellón de la democracia, ni jamás habrían bajado de sus almenas para dar la mano á un hijo del pueblo, al hombre cuyo único demérito consiste en que su cuna no fué de palo santo ni sus pañales de tisú.

Guerra á muerte han declarado los valientes cartagineses, á quienes cometen el crimen sin nombre de no pensar con ellos. Guerra á muerte, y con sobrada razón: ¿cómo no, si el mundo entero se ha de convencer bien pronto, por la vía de la razón ó la de la fuerza, de que es un absurdo simpatizar con las tendencias hacia la igualdad y fraternidad?

A esta nueva Batueca ya no puede arribar otro que un acólito del partido de hábito talar, pues que peligra la vida de un contrario suyo; la constitución * está de moda para cantar victoria á los amigos de la causa liberal, y más de uno de ellos han tenido que tragar la hiel de una paliza, por la impolítica de no estar de acuerdo con los insignes vástagos del Trono Castellano.

Hasta la vista, señor Redactor; mi patrón me despedirá cuando ésta lea; pero ya tengo colocación para ese entonces, y podré con más tranquilidad informar á U. de nuestra situacion.

> Lucas N. Rojas. Cartago, 25 de agosto de 1889.

1.—Así llamaban los franceses de la Revolución á los gruesos y retorcidos garrotes con que los imperiales se imponían á los republicanos.

La Prensa Libre del jueves traé un suelto que dice:- "Cirilo Gudiño, de Puntarenas, cuya protesta de firma dada á la Candidatura Esquivel apareció en el primer número de El Republicano, RESULTO MUERTO en una playa de aquel puerto hace dos ó tres días."

Según se colije de las palabras del Sr. Ferráz, Rodriguista, Gud To fué muerto porque protestó de su firma & la candidatura Esquivel, es decir, según entendemos. que pagó con su vida el !... de haberse reti-To liberal. rado por la prensa /

Esto se presta

nes graves, serias y trascendentales, y, como decimos en otra parte, los del bando opuesto hacen armas de todo para desacreditar, difamar y enlodar al partido liberal.—Estos condenados medios, adoptados por Ferráz y Compañía, dan una idea muy triste de su causa.

¡Los compadecemos de veras!!!

El Artesano tiene el gusto de saludar afectuosamente al señor don Tobías Zúñiga, que llegó á Puntarenas en la mañana del jueves, procedente de Guatemala.

Su arribo feliz al suelo patrio ha llenado de júbilo á sus numerosos amigos, y de

ello lo felicitan sinceramente.

Proponemos á la prensa nacional un armisticio ó suspensión de hostilidades en asuntos políticos, al menos mientras pase el 15 de Setiembre.—Es demasiada la guerra; demos tregua al patriotismo, y hagamos un esfuerzo por calmar los ánimos. Por nuestra parte, si somos escuchados, prescindiremos de la política durante quince días.

Muchas gracias.— Uno de nuestros consocios, cuando se le mandó el recibo por la mitad de su valor, correspondiente á esta serie de "El Artesano," nos ha mandado una razón incivil, insolente y descortez en demasiado.—Lo compadecemos de veras, no tanto porque no pagara, sino porque.... está en su elemento,

-Señor: aquí vengo con este recibo de "El Artesano," á que me haga el favor de cubrir su valor.

-Yo no me he suscrito.

-Pero gentonces para qué lo recibe ó por qué no devolvió los primeros números?

-Es que no me da la gana de pagar, porque ese periódico es de los Esquiveles; y quiteseme de aqui ó le rompo el alma.

Dios se lo pague, señor.

Suplicamos á nuestros amables abonados se dignen avisarnos qué números les faltan, para enviárselos enseguida. — Deseamos tenerlos satisfechos á todos, pero no podemos saber sus reclamos, sin ser avisados.

Pronto daremos una buena prima á los suscritores permanentes.

Sociedad de Artesanos.—El lunes 2 de setiembre próximo, es decir, pasado manana, la Sociedad de Artesanos se reunirá en Asamblea General para discutir el Reglamento de la Biblioteca y aceptar los nuevos socios que han solicitado su ingreso.-Recomendamos á nuestros compañeros la más cumplida asistencia á las siete de la noche.

Correspondemos con mucho gusto al saludo que "La Oposición" dirige á la prensa nacional.

A la vez le suplicamos, si quiere discutir como dice, adopte otro tono menos hiriente, soez y malcriado.

Don Emiliano Padilla nos ha obsequiado con los cinco primeros tomos de la "Reseña Histórica de Centro América", por el Doctor Montúfar, y la "idea de la Revolución en el siglo XIX," por P. J. Proudbou. Cumplimos la gratísima obligación de significar al señor Padilla el agradecimiento de la Sociedad y el muestro personal, por su generoso donativo en favor de la Biblioteca de los artesanos.

GOBRENACION.-Los Agentes subalternas consideracio- nos de la Gobernación de esta provincia tie-